

## El fascinante mundo de las flautas de Pan

### Entrevista a Edgardo Civalero

Texto original de la entrevista publicada en *Deutsche Welle* el 30 de marzo de 2014  
<http://www.dw.de/el-fascinante-mundo-de-las-flautas-de-pan/a-17523529>

¿Por qué crees que el instrumento se ha desarrollado más en Centroamérica y América del Sur que en el Norte?

Dudo que exista una única explicación para un fenómeno que, por cierto, puede hacerse extensivo a otras áreas del planeta. Personalmente, manejo la hipótesis de que la disponibilidad de un material tan versátil como la caña pudo haber sido un factor limitante en la distribución geográfica de las flautas de Pan. En las Américas, estos aerófonos han sido fabricados en muchos materiales distintos, incluyendo la piedra, la arcilla y el metal. Pero, a diferencia de estos, la caña siempre permitió construir instrumentos de forma rápida, sencilla y barata, repararlos fácilmente cuando fuese menester y desecharlos sin mayores problemas, llegado el caso. La mayor diversidad de especies de caña se encuentra en determinados pisos y nichos ecológicos: bosques húmedos centroamericanos y sudamericanos y "cejas de selva" andinas. De ahí, en mi opinión, su mayor presencia en esos rincones del mundo.

Entre la inmensa variedad de flautas de Pan que existen ¿qué características son comunes a la flauta de Pan para poder identificarla como tal y no como otro aerófono?

Por definición, la flauta de Pan es "un conjunto de varias flautas verticales, sin canal de insuflación, distintamente afinadas, unidas en un instrumento". Se trata, pues, de un conjunto de dos o más tubos/conductos abiertos por el extremo de soplo, y abiertos y/o cerrados por el extremo opuesto que, a diferencia de instrumentos de viento como la flauta dulce, no disponen ni de aeroducto ni de orificios de digitación.

Los tubos/conductos suelen estar ordenados de una forma determinada (generalmente por tamaño, de mayor a menor, es decir, de más graves a más agudos), y suelen disponerse en hilera (las "flautas de Pan en balsa", p.e. las clásicas *nai* de Rumania) o en un atado (las "flautas de Pan en paquete", p.e. ciertos instrumentos de la isla de Nueva Guinea).

En líneas generales, la imagen de la flauta de Pan clásica –la tañida por el propio dios Pan, y por los pastores de los relatos antiguos– es un modelo adecuado para identificar el instrumento.

¿De qué material suelen estar hechas? ¿Y las modernas? ¿Hay "lutieres" de flautas de pan?

Las flautas de Pan reflejan la inagotable capacidad creadora del ser humano. Las que están formadas por una serie de conductos suelen construirse a partir de bloques de madera, piedra blanda o marfil, en los cuales se realizan perforaciones de distintas longitudes y diámetros. Las que están formadas por tubos, por su parte, emplean materiales muy diversos, desde cañones de grandes plumas a mangos de paraguas viejos, pasando por caña (de todo tipo), madera, hueso, plástico, metal, arcilla, cartón, papel maché y vidrio.

Las flautas de Pan americanas antiguas solían ser de caña; solían estar primorosamente atadas, y muchas de ellas (p.e. las de la cultura Moche, de la costa norte peruana) llevaban sus tubos envueltos en coloridos hilos de lana. Pero también se elaboraron preciosas flautas en hueso, en cerámica (p.e. las de la cultura Nasca, en la costa sur peruana), en plata y oro, o en piedra (las de ciertas culturas prehispánicas chilenas, como la Aconcagua o la Pitrén).

En la actualidad, todo depende de la creatividad del constructor y de la disponibilidad de los materiales: los hay que usan largos tubos de cristal, o conductos de metacrilato transparente, o tubos de maderas nobles elaborados en talleres de ebanistería. Curiosamente, la caña (y, en concreto, algunas variedades, recolectadas en ciertos sitios en determinados momentos del año y procesadas siguiendo una serie de normas bien definidas) sigue siendo el material más apreciado, sobre todo por su especial sonoridad.

Las flautas tradicionales de las tierras bajas americanas son instrumentos indígenas/campesinos que suelen ser construidos por los propios músicos con los elementos que tienen a mano, siguiendo unos patrones y unas costumbres marcadas por la tradición oral de sus respectivos pueblos. Por lo general, suelen ser aerófonos bastante sencillos, aunque no por ello menos hermosos o de voces menos cautivadoras. La figura del *luthier*, pues, no existe como tal. En las tierras altas andinas, por el contrario, debido a que las flautas de Pan son bastante complejas y se tocan en enormes conjuntos de hasta medio centenar de intérpretes, la construcción de aerófonos es un trabajo especializado, realizado por los célebres *luriris* (un término de la lengua aymara para "hacedor", "constructor"). Hay comunidades altiplánicas en Bolivia y el sur de Perú que son célebres por sus *luriris* (por ejemplo Jach'a Walata, en Bolivia) y por la alta calidad de sus instrumentos.

¿Hay formas de ataque en la forma de tocar la flauta de Pan con el fin de variar su sonoridad?

Sí, en efecto. Entre las tradicionales se encuentra el clásico *overblowing*, un soplo muy potente que "revienta" el sonido natural para obtener una mayor cantidad de armónicos; el "soplo en vacío", mediante el cual se emite un sonido sordo y hueco; el taponamiento del tubo con el labio inferior para variar ligeramente la altura del sonido (lo cual permite la ejecución de breves *portamentos*); y la ejecución simultánea de otros sonidos (con la garganta, con la nariz) mientras se sopla.

Los músicos e intérpretes modernos (generalmente procedentes de ámbitos urbanos) han agregado técnicas de articulación originalmente pertenecientes a otros instrumentos de viento, como la flauta travesa. Entre ellas destacan el *staccato* y el doble *staccato*, con los cuales pueden lograrse efectos sonoros muy peculiares.

¿Cómo es el repertorio de la flauta de Pan? ¿Tiene melodías propias, reproduce el canto, acompaña el canto...?

En América Latina, y en un contexto exclusivamente tradicional, la flauta de Pan tiene un repertorio propio para cada pueblo y cada comunidad, sobre todo en los Andes, pero también en las tierras bajas. Dicho repertorio suele acompañar

ciertas danzas y pone marco sonoro a determinados acontecimientos o a celebraciones señaladas.

Puede acompañar el canto, ciertamente, y por lo general no se mezcla con otros instrumentos de viento o cuerda (con ciertas excepciones, como los *carrizos* venezolanos). En algunos casos, las flautas reproducen el canto, sobre todo aquellas que, en las tierras bajas, se usan para pasar los ratos de ocio en soledad.

¿Podemos también sacar conclusiones generales sobre el uso dentro del contexto social en que se toca la flauta de Pan? ¿Con qué funciones se identifica el instrumento?

En las tierras bajas, las flautas de Pan se utilizan tanto como instrumento meramente recreativo, de uso íntimo y personal, como para acompañar danzas rituales o festividades en momentos muy concretos del año, cumpliendo un rol simbólico muy poderoso. Además, entre ciertos pueblos indígenas entran a formar parte del horizonte mítico, apareciendo en sus relatos legendarios.

En las tierras altas andinas, por su parte, las flautas de Pan tienen un innegable significado ceremonial. En la división del uso de los instrumentos por estaciones que rige el mundo indígena de los Andes (sobre todo el altiplano andino, en el área alrededor del lago Titicaca), las flautas de Pan son instrumentos de *awti pacha* o "tiempo seco": el periodo que abarca desde Carnavales al Día de Todos los Santos. Son instrumentos que aparecen, pues, en las celebraciones a la *Pachamama* durante el mes de agosto, y en las de numerosas vírgenes y santos, amén de incontables rituales agrícolas y ganaderos locales.

¿Cuál es la flauta de Pan más hermosa, más extraña, más peculiar... con la que te hayas topado? ¿Por qué? ¿Alguna con una historia "especial"?

Ciñéndome al ámbito geográfico de América Latina (y, claro está, a mis particulares gustos personales), la flauta de Pan más peculiar con la que me he topado es la *chiiyóro* del pueblo Bora (Amazonia peruana, colombiana y brasileña). Está compuesta por tres tubos de caña que van embutidos en una carcasa de madera de balsa, que a su vez va tallada y pintada, adornada con hilos, semillas y plumas. La blancura de la madera contrasta con la vivacidad de las pinturas; el resultado es, a mi juicio, muy curioso. Las más hermosas son, desde mi perspectiva, las majestuosas flautas de Pan andinas, sobre todo los *jach'a sikus*, enormes ejemplares que pueden alcanzar hasta dos metros de longitud. En medio del altiplano, a más de 3.000 mts. de altura, rodeados por paisajes imponentes e interpretando melodías que aún siguen enraizadas en la noche de los tiempos, el sonido de esas flautas causa escalofríos. Las más divertidas son, sin lugar a dudas, algunos de los varios *carrizos* venezolanos (de Ipure, de Cumanacoa, de Guaribe), sobre todo porque suelen combinar su sonido con maracas, tambora y cuatro y, todos juntos, ejecutan los vivaces ritmos mestizos de la región.

En cuanto a "historias especiales", cada flauta tiene la suya. Las cañas de los *rondadores* ecuatorianos suelen sellarse usando grasa de gallina, y no son pocas las flautas de Pan que, de acuerdo a la tradición, deben emborracharse con aguardiente u otra bebida alcohólica o ser "ahogadas" en una laguna para mejorar su sonido. En las comunidades indígenas andinas más tradicionales, las flautas de Pan son instrumentos vetados a las mujeres: se dice que el soplo de

estos aerófonos puede acarrearles graves problemas de salud, e incluso dejarlas estériles.

¿Crees que la flauta de Pan se ha convertido en Latinoamérica en un símbolo sonoro del pasado prehispánico? ¿Qué significa para la sociedad actual la flauta de Pan?

En América Latina, los instrumentos de raigambre prehispánica (tanto las flautas de Pan como ciertas flautas verticales y algunos membranófonos e idiófonos) siempre han servido como una especie de "símbolo" del pasado prehispánico y de la realidad indígena, aunque no siempre hayan sido apreciados (hay que recordar que, hasta hace poco más de medio siglo, la música indígena era absolutamente despreciada en buena parte de las Américas). A partir de la década de los 70', con la recuperación de ciertas identidades sonoras, esos instrumentos volvieron a ocupar un puesto importante en el imaginario colectivo y social latinoamericano. Las más conocidas y visibles (por el propio proceso histórico de visibilización de esos instrumentos) fueron las flautas de Pan andinas; las de las tierras bajas son, todavía hoy, grandes desconocidas.

Las de las tierras altas poseen una característica muy particular: son ejecutadas en grandes conjuntos, de forma colectiva, y su interpretación está asociada a una enorme cantidad de valores simbólicos (dualidad andina, solidaridad, espiritualidad, "ancestralidad"...). Ello ha hecho que, en la última década, en América del Sur se haya dado un fenómeno muy curioso, sobre todo a nivel urbano: la aparición de numerosísimas bandas de *sikuris* (intérpretes de *sikus* o flautas andinas de doble hilera) que copian el modelo de interpretación y el repertorio de los conjuntos tradicionales del altiplano peruano-boliviano, pertenecientes sobre todo al pueblo Aymara.

Así, pues, en la actualidad la figura de la flauta de Pan en América Latina está muy asociada a la del *siku* altiplánico, y a los valores (y pseudo-valores) vinculados a su interpretación.

¿Y para la música culta que se escribe en Latinoamérica, qué ha significado y significa la flauta de Pan?

Lamentablemente, la flauta de Pan no ha tenido una presencia destacada dentro de la música culta. Si bien han existido excelentes e interesantes iniciativas que han buscado integrarla (junto a otros instrumentos) en ese universo (p.e. las distintas "Orquestas de Instrumentos Andinos"), de momento su mayor y mejor producción ocurre a nivel tradicional, folklórico y popular.

En la sociedad moderna, ¿se suele denominar al instrumento "flauta de Pan" o se suele adoptar la forma indígena?

En América Latina, el término "flauta de Pan" está directamente asociado, por un lado, al mito griego y a la imagen bucólica y pastoril que el instrumento tuvo en la Antigüedad clásica y, por el otro, a la *nai* rumana que Gheorghe Zamfir popularizó internacionalmente a mediados del siglo pasado como "flauta de Pan". Entre los 70' y los 90', muchos músicos latinoamericanos emigrantes sentaron las bases para que, en América Latina, el concepto "flauta de Pan" se asociara indefectiblemente a la *nai*, de forma que, fuera de los ámbitos

estrictamente musicológicos, pocos aceptarán que un *siku* boliviano o un *carrizo* venezolano es una "flauta de Pan".

En general se utiliza el término español *zampoña* para las flautas de Pan andinas en general y, en concreto, el término Aymara *siku* y el Quechua *antara* para las flautas de Pan andinas de hilera doble y simple respectivamente. En Ecuador y Colombia se usan los vocablos *capador* y *rondador* para las flautas locales de hilera simple y tubos de longitud alterna, mientras que en Venezuela, las Guayanas, Brasil y la Amazonía colombiana, ecuatoriana y peruana, se suele preferir el término español *carrizo* o el equivalente portugués *cariço*. Son muy pocos los nombres originales indígenas conocidos popularmente: quizás las excepciones más relevantes sean las *verékushi* del pueblo Kari'ña de Venezuela y las *kammu-purruí* o *gammu-burruí* del pueblo Kuna de Colombia y Panamá.

¿Qué papel tiene la flauta de Pan actualmente en la sociedad y qué futuro le espera?

En la actualidad, la flauta de Pan latinoamericana (sobre todo la andina) está sirviendo como un canal de conexión de las nuevas generaciones con los sonidos "ancestrales" y con los repertorios musicales (y las culturas asociadas) de un buen número de pueblos originarios, hasta no hace tanto absolutamente ignorados (e incluso despreciados). La sencillez de su construcción e interpretación, su particular sonido, y las posibilidades de arreglos musicales colectivos que permite hacen que el instrumento sea uno de los preferidos a la hora de introducir a niños (y no tan niños) en el rico universo de la música tradicional.

En el futuro, la flauta de Pan seguirá transitando ese camino: servirá de "canal". Personalmente, confío en que, a la vez que su uso prolifera a nivel popular, reciba mucha más atención a nivel académico. Es preciso rescatar todo un acervo de conocimientos (transmitido sobre todo oralmente) relacionado con este instrumento, sus significados simbólicos, su historia, su construcción y su interpretación. Si bien en los Andes se han puesto en marcha numerosas iniciativas, algunas de ellas avaladas por distintas universidades, en las tierras bajas (en donde la diversidad organológica es mucho mayor) no ocurre lo mismo. De hecho, textos divulgativos como "Las flautas de Pan en las tierras bajas de América del Sur" pretenden llamar la atención sobre esas ausencias investigativas y, de alguna forma, dar un puntapié inicial.